

El Pueblo Católico

Reprinted with permission from the Abril, 2007 Nuestra Parroquia, Claretian Publications, 205 W. Monroe St, Chicago, IL 60606 1-800-328-6515 claretianpubs.org

Nos tenemos que casar?

El mes pasado hablábamos de los embarzos de adolescentes hispanas. Tradicional y culturalmente, cuando una joven queda embarazada antes de casarse, la familia se apresura a organizar una boda a toda prisa. Luego, está la tarea de tratar de convencer a todos (que casi nunca lo creen) que la criatura que llega a los pocos meses ha sido prematura. Y así, guardan las apariencias. Pero el tener un hijo no garantiza que el matrimonio vaya a ir bien. A veces los jóvenes no tienen la suficiente madurez para comenzar una vida de matrimonio que exige mucho conocimiento mutuo, mucha fortaleza, y, sobre todo, mucho amor profundo que va mucho más allá del simple enamoramiento repentino y de la atracción física.

Si las familias se apresuran a poner presión sobre los muchachos para que se casen, quizá estén cometiendo un error. Lo más probable es que esas relaciones no duren mucho y que pronto empiecen los problemas de convivencia y las frustraciones para las cuales los jóvenes no están preparados.

Para que el sacramento del matrimonio sea válido, se necesita que las partes contrayentes lo hagan libremente; que tengan conciencia de la responsabilidad que asumen en fe; que estén dispuestos a crecer juntos como cristianos y a acoger y cuidar de la vida que Dios les dé. Si para el matrimonio hay engaños, coacciones, presiones, o falta de comprensión del compromiso que se adquiere, no habrá tal matrimonio sacramental...inclusa si hay una both muy linda.

Pero el niño necesita un padre... Cierito. El padre, en este caso el muchacho, sin

CASAR CONTINUED ON 14.

Do we really have to get married?

Last month we spoke about teenage pregnancy among Hispanic young women. Traditionally, the culture mandates that when a young woman gets pregnant before marriage, the family must rush to celebrate the wedding as soon as possible. Then there is a whole strategy of trying to convince everyone (and most people know better!) that the baby arriving a few months later was premature. They thus try to keep up appearances. Having a baby, however, is no guarantee that the marriage will work. Sometimes young people are not mature enough to start a married life that demands extensive mutual knowledge, a lot of fortitude, and, above all, a deep love going much further than a simple infatuation or physical attraction.

If the families rush to put pressure on the young parents to get married, they might be making a big mistake.

For marriage to be a valid sacrament, the two parties need to engage in it freely. They have to be conscious of the responsibility they are accepting in faith. They need to be willing to grow together as Christians and to welcome and care for the life God gives them. If there is deceit, coercion, pressure, or lack of understanding of the commitment acquired, there won't be any sacramental marriage...even if there is a beautiful wedding.

But it is true that the child needs a father. The father, who in this case is just a boy, certainly needs to be responsible for the life he has helped to create. But the child also needs a safe place, a stable and calm home, and not the continuous struggle and tension often present between two people who are forced to live together but do not love one another.

What should be done then? Both the mother and the father of the baby need

MARRIED CONTINUED ON 14.

Reconocer al maestro

Como para Magdalena, no va a ser fácil tampoco para nosotros reconocer a Jesús que está delante de nosotros y nos llama. Lo primero, tendríamos que hacer el esfuerzo de creer en que nos dice que la muerte no tiene la última palabra. Pero eso es muy difícil porque, cuando leemos el periódico o vemos las noticias, vemos a nuestro alrededor mucha violencia, mucho mal y crimen, mucha muerte sin sentido. Hay injusticia. Es posible que nos sintamos impotentes; ¿Cómo creer que la muerte que parecía más muerte, la de Jesús después del tormento increíble de la cruz, fuera a ser vencida?

Es fácil perder la esperanza en este mundo. Y sin embargo, como Magdalena, cuando vamos a ver la tumba de Jesús, porque pensamos que todo es muerte, quizás nos encontremos con una tumba vacía. Entonces, es bueno que aprendamos a reconocer a Jesús vivo. ¿Cómo? María lo reconoció por la voz. Es decir, que hay que escuchar. En la bondad y los actos de vida de otras personas de nuestro alrededor, es posible que escuchemos a Jesús. En las buenas acciones que realizan los que trabajan por la justicia en nuestras parroquias y comunidades. En los servicios que nos ofrecemos como familia y a otros. En las sonrisas y los consuelos que nos damos. En la defensa de la vida que hacemos cuando cuidamos a nuestros niños. En la belleza que existe a nuestro alrededor. En la entrega generosa de quienes lo dan todo por servir a otros. En el sacrificio de nuestros padres y nuestros abuelos por ofrecernos un futuro mejor. En todo eso, está la voz de Jesús que llama como a María Magdalena. Lo interesante es ser capaces de reconocer el acento.

Y, una vez llamados, somos enviados. Es posible que como Magdalena o como Juan Diego, tengamos miedo. No nos van a creer, no somos nadie, van a pensar que estamos locos. Pero hay que ir porque, al reconocer la voz, María Magdalena se llenó de alegría. Y la alegría de encontrar vivo a Jesús, incluso en todo lo que se pensaba muerte, nos puede dar la energía para ir. Nuestra misión no es otra que el ayudar a otros a reconocer también la voz de Jesús. El reconocerlo, el ser conscientes de esto, nos da la alegría y la fuerza para hacerlo.

Para la reflexión: ¿De qué maneras puedo yo reconocer a Jesús que vive entre nosotros? ¿En qué momentos del día me siento más llamado a hacer algo, o a reconocer a Jesús en la gente de mi alrededor? †

Familias en movimiento

Una de las más importantes obras de la literatura hispana en Estados Unidos es *Lluvia de Oro*, de Victor Villaseñor. El libro cuenta la historia de los abuelos y los padres de Villaseñor y ofrece profundas intuiciones sobre la historia y la cultura mexicana y los desafíos y conflictos a los que se han enfrentado históricamente las familias hispanas que emigran a este país. Al mismo tiempo, ofrece una visión profunda de la fe y la espiritualidad de nuestro pueblo. Ambas abuelas, Guadalupe y Margarita, representan la fuerza de la fe transmitida a los hijos quizá no en términos de asistir mucho al templo, sino de ver en toda la mano, la bondad y la ayuda de Dios. Los personajes conversan con Dios como si fuera uno más de la familia. Se enojan con él, le reclaman, agradecen. Su relación con Dios es, sobre todo, de vida y alegría. Existe un profundo respeto por la vida y un fuerte agradecimiento por seguir adelante como familia a pesar de las muchísimas dificultades, problemas y violencia a los que se enfrentan los personajes. Las mujeres son ejemplo fuerte de esto para sus hijos, con su fortaleza, alegría, paz y sabiduría en medio de los momentos más duros.

En su viaje, llegada y adaptación a los Estados Unidos ocurren muchas de las cosas típicas de los estudios de la adaptación de inmigrantes a este país. En la lucha por la supervivencia, puede ser que se hagan cosas fuera de la ley, que se busquen caminos de sobrepasar el prejuicio y la discriminación. Algunos de los niños comienzan a sentirse avergonzados de sus raíces, de todo lo mexicano, y quieren ser como los "gringos" en todo. Los sobrinos de Juan Villaseñor dejan la escuela, se comportan mal con los maestros y llegan a creer que la única forma de sobrevivir en esta sociedad es llevando armas. Les hace falta una buena lección en respeto y dignidad por parte de su tío para entender.

Aunque ubicado en una situación y tiempo histórico concreto, *Lluvia de Oro* habla ciertamente a la experiencia de todos los inmigrantes a este país.

Para la reflexión: ¿Veo en todos los acontecimientos y momentos de mi vida la mano de Dios, dándome fuerza y energía para seguir adelante? ¿Me ardo fácilmente ante las dificultades? ¿Dónde me es más fácil encontrarme con Dios? ¿Cómo le hablo a Dios? ¿Quié dificultades he encontrado para adaptarme a este país? ¿Quié problemas pueden tener mis hijos para mantener su cultura sin rechazarla, pero viviendo en Estados Unidos como ciudadanos de pleno derecho? †

Recognizing the master

Just as for Mary Magdalene, it won't be easy for us to recognize Jesus in front of us calling us. The first thing we would have to do is to make an effort to believe that death does not have the last word. That is quite difficult because when we read the paper or see the news, we see lots of violence, evil, crime, and senseless death around us. There is injustice. We might feel helpless in the face of all this. How can we then believe that the death of Jesus, a horrible torment and death could have been conquered?

It is easy to lose hope in this world. And yet, if we like Mary Magdalene, went to see the tomb of Jesus, even believing there was only death there, we might be surprised to find it empty. It would be good for us, then, to learn to recognize the voice of the living Jesus. How can we do that? Mary recognized Jesus voice. That is, the first thing is to listen. We might hear Jesus voice in the kindness and life-giving actions of other people around us. We might hear Jesus voice in the good work of those who struggle for justice in our parish and communities. We might hear it in the services we offer one another as a family. We might hear it in the smiles and comfort we offer one another. We might hear it in the defense of life we carry out when we take care of our children. Or in the beauty we see around us. We might hear it, particularly, in the generous self-giving of those who give everything in order to serve others. We will hear it in the sacrifice of our parents and our grandparents to build a better future for us; and in our own when we strive to provide a better future for our children. Jesus voice is in all these things as he calls us by name as he called Mary Magdalene.

Once we hear the call, we are sent. Just like Mary Magdalene, or Juan Diego when he was called, we might be afraid. They won't believe us. We are nobodies. People will think we are crazy. And yet, if we have recognized Jesus voice, we will have to go. Mary recognized the voice and was full of joy. That joy of finding Jesus who is alive in us and in all the things we thought were full of death, can give us energy to go to our mission. The mission is none other than helping others to recognize the voice of Jesus.

For reflection: In which ways can I recognize that Jesus is alive among us? At what points throughout the day do I feel called to do something, to recognize the voice of Jesus in people around me? How do I recognize the presence and the call of Jesus in the people who are closest to me? Where is my greatest energy? How do I use it? †



The morning of the Resurrection is depicted in "He Is Risen," by Chinese Christian artist He Qi. His artwork blends Chinese folk customs and traditional Chinese painting techniques with Western painting methods. CNS

Families on the move

One of the most important works of Hispanic literature in the United States is *Rain of Gold*, by Victor Villaseñor. The book tells the story of the grandparents and parents of the author and offers deep insights into the Mexican history and culture as well as into the challenges and conflicts that Hispanic immigrant families have faced. At the same time, it provides a deep sense of the faith and spirituality of our people.

Both grandmothers, Guadalupe and Maria, represent the strength of faith passed on to their children, translated not so much in going to church as in the constant awareness of God's presence, goodness and protection in everything. The characters speak to God as to a member of the family. The get angry, demand answers, thank him. Their relationship with God is basically one of life and joy. There is a deep respect for life and gratitude for the unity of the family in spite of the many difficulties, problems, and violence the characters face. The women are examples and role models for everyone with their fortitude, joy, peace, and wisdom even at the most difficult times.

During the migration, arrival and process of adaptation to the United States there are many events that are typical of the experience of most immigrants to this country. In the struggle to survive, some of the members of the family might be outside the law in order to overcome the prejudice and discrimination they often encounter. Some of the children start feeling ashamed of their roots, of everything Mexican, and wish to be like their peers in everything. The nephews of Juan Villaseñor drop out of school, misbehave and disrespect their teachers and come to believe that the only way to make it in this country is by showing power, using weapons and turning to violence. They would have to learn the core values of respect and dignity from their uncle.

Although placed in a concrete situation and time, *Rain of Gold* certainly speaks to the immigrant experience of many.

For reflection: Do I see in all the events and moments of my life the hand of God giving me strength and energy to continue? Do I easily get intimidated by difficulties? Where do I normally find God more easily? How do I speak to God?

What difficulties have I found in adapting to this country? What problems could my children have in keeping their culture without rejecting it, but living in the United States as citizens with every right and obligation? †



Mario and Gloria Gutierrez and two of their children — Mario, 5, and Brenda, 3 months, — spend time together in their home. CNS